

**CAMBIO EN EL USO DEL SUELO
EN GENERAL VIEJO DE PEREZ
ZELEDON**

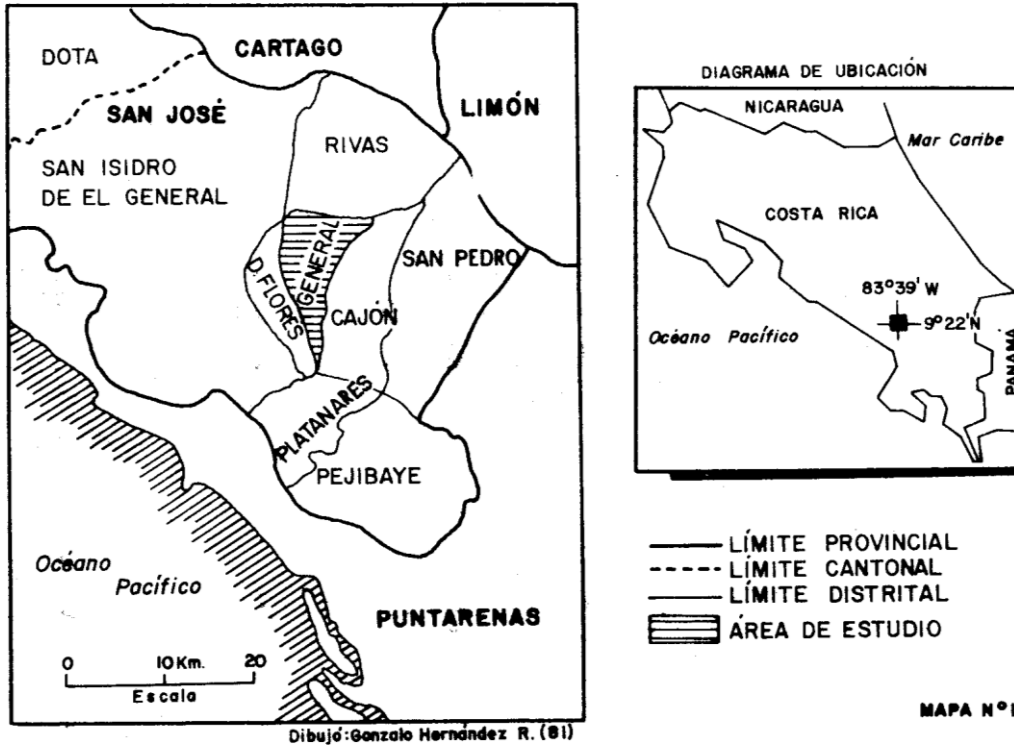
*Miriam Miranda
Universidad Nacional*

RESUMEN

El presente trabajo es un intento de análisis de las características geográficas de un sector del Valle de El General. Para delimitar el área se tomó la confluencia del río Buenavista con el Chirripó; o sea, a partir de donde se origina el río General, hasta la confluencia de éste con el río Peñas Blancas, esto es, la margen izquierda del río General, entre las cotas 500 m hacia el sur del área y la de 100 al norte. El área de estudio tiene una superficie de 87.8 km² y 3.251 habitantes (mapa N° 1). Se expande por el lado izquierdo del río General y tiene como

centro de atracción al antiguo pueblo de General Viejo, entre Rivas y las Juntas de Pacuar; en general, coincide con los límites político-administrativos del distrito segundo del cantón de Pérez Zeledón. Se pretende, también, aplicar el método de trabajo de la geografía regional. Por eso, el plan de trabajo elaborado contempla el aspecto físico y humano. En el conjunto de la estructura productiva, se toma como base los cambios ocurridos en el uso del suelo entre 1973-1979; en este sentido, se pretende dar una explicación global de los elementos que intervinieron para que operaran dichos cambios y la explicación de ello en

ÁREA DE ESTUDIO: GENERAL VIEJO



función del sistema económico importante.

SUMMARY

This article intends to analyze the geographic characteristics of a sector of the General Valley. The junction of the Buenavista and Chirripó rivers was chosen in order to delimit the area; or in other words, starting from the origin of the General river to its junction with the Peñas Blancas river, that corresponds to the left margin of the General river, between the benchmarks 500 meters to the south of the area and 1.000 meters to the north. The area being studied has a surface area of 87.8 square kilometers and a total of 3.251 habitants (map N° 1). Expansion occurs on the left side of

the General river whose center of attraction is the old town of General Viejo, located between Rivas and the Juntas de Pacuar; in general, it coincides with the political-administrative limits of the second district of Pérez Zeledón Cantón. The application of the work method used in regional geography is also contemplated. As such, the elaborated work plan takes into account the human and physical aspects. In the combined total of the production structure, the changes that occurred in the land use between the years 1973-1979, was chosen as a base; in this sense, a global explanation is given of the elements that intervened in order to make possible such changes and of the functions of the current economic system.

RESUME

Ce travail concerne seulement un secteur de la Vallée de El General, délimité comme suit: de la confluence du Rio Buenavista et du Rio Chirripó, dont l'union donne naissance au Rio General, jusqu'au confluent de ce dernier avec son affluent le Rio Peñas Blancas. Il correspond à la rive gauche du General, entre les côtes 1.000 au Nord, près de Rivas, et 500 au Sud (Juntas de Pacuar) courne 87.8 km² et compte 3.251 hab (carte N° 1). Il s'étend autour de l'ancien et petit centre rural, El General Viejo, et coïncide plus ou moins, avec le district N° 2 du Canton de Pérez Zeledón. On y applique la méthode d'analyse de la géographie régionale, à la fois sur les plans humain et physique, pour définir son organisation de production et son évolution entre 1973 et 1979, surtout pour ce qui concerne l'utilisation des terres; évolution à laquelle on présente une explication globale en fonction du système économique.

PRESENTACION

La transformación del paisaje por parte del hombre, es un proceso dinámico. Todo geógrafo se esfuerza por correr el velo que hay detrás de las asociaciones del hombre, individual o colectivo, y llegar a conceptos que le permitan descifrar y pronosticar el dinamismo estructural y funcional que existe en todo grupo humano.

La realidad que existe no es un mosaico que se pueda analizar por separado. Lo primero es pensar en términos espaciales, en estructura, así como en las relaciones funcionales existentes.

Analizar la actuación del hombre

dentro de su ambiente respectivo, es uno de los temas más interesantes y complicados de la geografía humana.

El aspecto del paisaje se modifica en poco tiempo; aparecen diferencias fundamentales en la parcelación, el uso de la tierra y el dinamismo del frente de penetración; lo que en un principio apareció como un paisaje desordenado de volteas individuales, termina en una unidad espacial ordenada hasta cierto punto, como si existiera un planeamiento previo ¹.

De esta forma, se puede llegar a un conocimiento de estos problemas si nos concentramos, no en los aspectos aislados agricultura y vivienda, sino en el conjunto de unidades regionales y sus relaciones.

I. LA POBLACION

1. Origen del poblamiento

Los primeros habitantes del Valle de El General procedieron de migraciones de Santa María de Dota, Tarrazú y Desamparados, ocurridas a partir de la segunda mitad del siglo pasado.

Los colonizadores dieron inicio al proceso, volteando la montaña. Prepararon, así, el terreno para sembrar los productos de consumo básico. Se encontraron con tierras muy fértiles, con buenas condiciones para el establecimiento humano. Todo ello, hizo atractivo el valle a la inmigración, razón por la cual se pobló rápidamente.

La penetración fue individual, no organizada, de colonos de poco capital, peones con esperanzas de convertirse en patronos y así mejorar en alguna medida su posición social y económica ².

Los colonos se establecieron, sobre todo en el valle, dedicándose a cultivar arroz, frijoles, maíz y caña de azúcar para la subsistencia. Luego introdujeron el tabaco como producto comercial y, en las últimas décadas, el café y la caña.

2. Crecimiento

La población del distrito en estudio, especialmente de la mayoría de las áreas rurales, ha venido creciendo con una alta tasa de natalidad. Esto se demuestra por el hecho de que, en menos de un siglo, la población del área se multiplicó por 10.2, pues pasó de 315 habitantes en 1904 a 3.301 en 1973. Tal crecimiento se efectuó, en una parte, por incremento natural y en otra, por el gran flujo de inmigrantes procedentes del interior del país. En 1950, del total de población del cantón de Pérez Zeledón, el 33,35 % era nacida en el cantón y el 66,65 % era inmigrante (Dirección General de Estadística y Censos, 1950). La espectacularidad del crecimiento se ha determinado, sin embargo, en la misma época, el cantón presenta la migración neta más alta del país con una tasa de 62,47 %, así como la emigración más baja, representada por el 11,14 % (Fonseca Edmur, 1977). El otro factor importante en el crecimiento de la población, es que la tasa de natalidad ha sido de 2.21 en 1976. Para ilustrar el crecimiento del distrito, se han calculado las tasas de crecimiento para 29 años (1950-1979), donde se demuestra lo siguiente: entre los años 1950-1963 la tasa promedio anual fue de 2,7 % de 1963; en 1973 fue de 3,5 %; pero de 1973 a 1979 fue sólo de 0,4 %. En los últimos años se ha experimentado un descenso, pero, todavía el incremento absoluto entre los años 1963-73 fue de 711 habitantes, lo que equivale a un crecimiento rela-

tivo de 100,03 %³. Este cambio se debe, especialmente, a los programas de planificación familiar puestos en práctica en dicha comunidad, así como a los programas de salud que han permitido una disminución relativa de la mortalidad.

3. Estructura de la población

Desde el punto de vista de la estructura por edades, se puede decir que de la población del distrito de General Viejo, el 60,1 % era menor de 20 años en 1973 y el 39,8 % de la misma oscilaba en edades de 20-60 años (véase pirámide de población). Ello nos demuestra que la población del área es eminentemente joven. Lo anterior nos pone de manifiesto que un poco porcentaje de población debe mantener a un alto porcentaje de población económicamente inactiva.

En los 10 años hubo un incremento absoluto de 1.091 habitantes, donde la PEA tuvo un incremento de 1,7 %. A pesar de todo, en la actualidad, la PEA está formada por el 70,2 % del total de la población. De ello, se desprende que la fuerza productiva es pequeña y que tiene que mantener a la mayor parte que son jóvenes estudiantes y niños. Dentro de los próximos 10 ó 15 años, cuando se incorpore esta juventud al mercado de trabajo, el auge del distrito será probablemente más visible. Si se toman algunas medidas, como por ejemplo, el desarrollo de la agroindustria; si por el contrario, se continúa como hoy, la región enfrentará un grave problema económico-social.

4. Distribución espacial de la población

Las características de ocupación de la tierra dan origen a dos formas tí-

CUADRO N° 1

ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDADES. 1973

<i>Edad</i>	<i>N° de habitantes</i>	<i>o/o</i>
Menor de un año	77	2,3
1-4	387	11,6
5-19	1.501	46,3
20-29	463	14,2
30-39	309	9,3
40-49	231	7,1
50-64	196	6,0
65-+	102	3,1
TOTAL	3.251	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. Censo de Población. 1973.

picas de distribución: primero, un hábitat agrupado, constituido por localizaciones residenciales combinadas con algunos tipos de servicios; en el caso en estudio, hay dos núcleos principales, General Viejo y Peñas Blancas (1.620 y 1.448 habitantes, respectivamente), en donde se concentran algunas actividades comerciales y servicios básicos; en segundo lugar, un hábitat disperso que viene a ser característico del resto del área. El poblamiento se ha estructurado siguiendo un lineamiento de las áreas de penetración (ver mapa N° 2). El eje principal lo constituye la carretera que une el núcleo agrupado con la Interamericana; este ramal llega a General Viejo, continúa por el norte hasta el caserío de Miraflores y, por el sur, pasa por La Hermosa y Peñas Blancas hasta salir a la carrera Interamericana. Además, existen otros caminos secundarios:

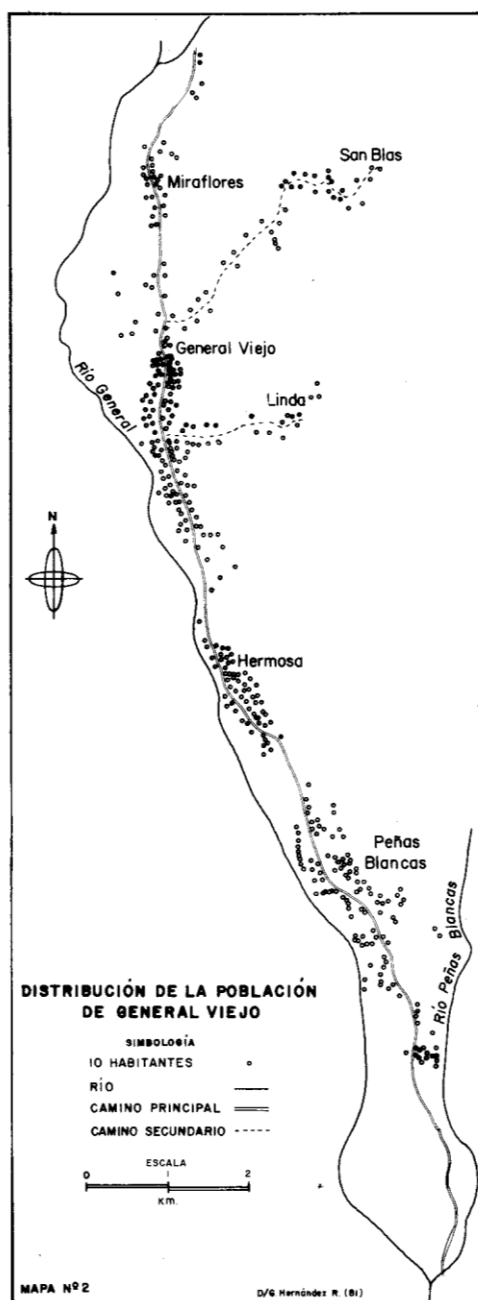
uno comunica a General Viejo con el caserío de La Linda y, el otro, con el poblado de San Blas. La mayoría de la población está asentada a orillas del eje principal y de los secundarios.

II. COMPONENTES DEL PAISAJE NATURAL

A continuación, se analizarán algunos de los elementos del medio físico más importantes del marco espacial del área y la realización que ellos guarden con la actividad del hombre.

1. La relativa diversidad geológica del sitio

La geología de Costa Rica es relativamente reciente; consiste, en gran parte, de formaciones sedimentarias e ígneas que datan en su mayoría de las épocas terciaria y cuaternaria.



Pueden distinguirse las siguientes formaciones:

- a. Formaciones sedimentarias del terciario, principalmente de la formación Térraba.

- b. Coluvio del cuaternario o aluviones antiguos que forman las terrazas elevadas, que desciende a las anchas vegas del río General en una grada de fuerte pendiente. En ellas, los cursos de agua se dividen en numerosos brazos y existen evidencias de temporales cambios de curso, con las siguientes inundaciones de terreno. A pesar de estas amenazas de inundación, los colonos prefirieron esas vegas, porque la tierra es porosa y muy fértil.

- c. Aluviones recientes del cuaternario, ubicados en las riberas de los ríos, los cuales son de limitada expresión.

2. Esbozo de análisis geomorfológico

La depresión sinclinal, conocida comúnmente como Valle de El General, está encerrada al norte por la cordillera de Talamanca y al sur por la fila Costera; se encuentra expuesta a la deposición, pues tiene función de una cuenca de sedimentación; sobre tales materiales, se han desarrollado los canales colectores de los ríos que bajan de las tierras circundantes.

Más específicamente, en el sector de la margen izquierda del río General y, en su curso superior, hay una topografía muy compleja, ya que las formas superficiales actuales son muestra de la intervención de distintos procesos erosivos ocurridos, especialmente, en este último período geológico.

Esta sucesión de fenómenos ha concretado las formas superficiales actuales, que, en ciertas áreas, originan una topografía irregular de poca elevación y, otra, de pendiente fuerte, además de los valles formados por el río

principal y los afluentes. Tal vez, por ello, la depresión es un mosaico en el que alternan las siguientes unidades morfológicas.

a. Llanura de inundación

El elemento más característico es la actual llanura de inundación, constituida por el río General cuando su curso era muy irregular; ya que cambiaba constantemente de un lugar a otro, inundando el área. Una vez que las aguas se encauzaban de nuevo, quedaba la llanura sembrada de bolones o bloques redondeados de gran tamaño, algunos de casi dos metros de diámetro mayor; dichos bloques son roca plutónica o intrusiva, especialmente granodiorita. Es la llanura la parte baja del valle, de mayor extensión; está plantada con café y pasto especialmente, incluso, puede ser regada.

El mayor problema lo constituyen los grandes bolones granodioríticos, muy difíciles de eliminar si se quieren arar las tierras; hay, allí, además de café, ganado y bosque, pequeñas parcelas de maíz.

b. La montaña

La segunda forma es la montaña misma, la que constituye los bordes del valle y tiene pendientes características. Desde ella descienden algunas pequeñas quebradas que, ocasionalmente, traen aguas, formando pequeños conitos en su desembocadura; descienden, además, los afluentes principales que han conformado conos mayores.

c. Las altas terrazas

Hacia los bordes laterales de la llanura de inundación y en parte adosadas a la montaña se distinguen dos

terrazas cubiertas, asimismo, de los bolones descritos anteriormente. Estas terrazas situadas entre 500 y 800 metros de altitud, se presentan disectadas por los afluentes del principal desagadero.

Forman un nivel horizontal que aparece como un antiguo piso de la depresión, alternando con varios abanicos de depósito aluvial, con la base en el lugar en que los escarpados valles de erosión salen de la cordillera de Talamanca; ellos se ensanchan visiblemente hacia el río General tanto que lo han obligado a correr más cerca de la fila Costera. Hoy son formas fósiles, profundamente meteorizadas y lateritizadas que dejaron de recubrirse de sedimentos, desde que se inició el ciclo actual de erosión. Por constituir el área más plana y de topografía más regular, estas terrazas constituyen la mayor parte de la tierra cultivable.

d. Cuencas altas

Un poco hacia el norte del área en estudio y, ya en la cordillera, se presentan cuencas altas correspondientes a las nacientes y al breve desarrollo del río Blanco y quebradas de Perendengue y La Linda, los que han sido rellenados hacia la parte más baja, con materiales provenientes de grandes deslizamientos en pendientes muy empinadas que, hasta ahora, se advierten a ambos lados de la cuenca. Debido a estas condiciones, las paredes y los amontonamientos derrubiales están, hasta hoy, cubiertos de vegetación natural, aunque, en parte, ha empezado a ser poblada con cafetos, parece prestarse sólo para pastoreo de ganado vacuno.

e. Playones

Son los terrenos inmediatos al

curso del río, se caracterizan por ser muy húmedos; corren sobre ellos pequeños cursos de agua, dándole características pantanosas en algunas partes. En los playones son característicos, también, los bloques de gran tamaño y aunque son de gran fertilidad se dedican, exclusivamente, a la ganadería, porque los bloques no permiten la mecanización para el cultivo.

III. CAMBIOS EN EL USO DEL SUELO

1. Antecedentes

El uso que se hace de las tierras disponibles, es una de las manifestaciones geográficas más evidentes en cualquier paisaje; el uso y la variedad, o la uniformidad revelan parte del carácter con que el hombre se ha adecuado a sacar provecho de los recursos que el medio le ofrece, especialmente suelos, vegetación y agua. A pesar de una cierta inmutabilidad que caracteriza el uso agropecuario, en el fondo hay evolución casi constante, sobre todo en nuestros países, con tierras ocupadas hace solamente unas cuantas decenas de años. Los requerimientos de los mercados internos y externos, la abundancia o escasez relativa de mano de obra, la edad de la población, la técnica de que se disponga, las orientaciones determinadas por autoridades oficiales o privadas, etc., pueden insinuar una cierta tendencia de la población y de la economía, que el geógrafo debe estar atento a estudiar. Para determinar los cambios ocurridos en 8.784,6 hectáreas, que comprende el área en estudio se han diseñado dos mapas. El primero comprende el uso en el año 1973, elaborado con base en las fotografías aéreas números 104, 185, 269 y 327; también, se usó el plano censal del mismo año. El segundo mapa corresponde al año 1979, y

ha sido hecho con base en el trabajo de campo. El área en estudio presenta la característica general de estar formada por un cinturón de medianas y grandes propiedades (de 5-20 ha. y de 21-100 ha., respectivamente), muy activas en el cultivo del café, de la caña de azúcar y cría de ganado, aparte de otras plantas. Comprende seis centros de cultivo con poblamiento disperso o concentrados y que son: Miraflores, La Linda, San Blas, General Viejo, La Hermosa y Peñas Blancas (mapa N° 2).

Para efectos del trabajo, no se tratará a cada uno por separado por presentar características homogéneas, especialmente en el uso del suelo y también porque todos están bajo el área de influencia del pequeño pueblo de General Viejo. En efecto, todos ellos, excepto Peñas Blancas, giran en cuanto a sus actividades, alrededor de General Viejo, que actúa como centro funcional, lo que se manifiesta tanto en el comercio como en la vida social ⁴. En general, el área manifiesta déficit de servicios sociales y comerciales; por ejemplo, no hay en el área profesionales tales como médicos, enfermeras, farmacéuticos, notarios, ingenieros, etc., que vivan en General Viejo o en las otras pequeñas comunidades.

Sólo el médico, la enfermera y el cura acuden a la comunidad a prestar sus servicios, pero, para disfrutar de los otros, son los pobladores los que deben trasladarse a la ciudad de San Isidro. En el comercio, los artículos de consumo básico llegan a General Viejo y, de allí se distribuyen a los otros poblados.

Las comunicaciones entre San Isidro y General Viejo son malas, pues es deficiente el servicio de buses, que hace sólo dos carreras al día. Por otra

parte, no existe dicho servicio entre el poblado principal con Miraflores, San Blas y La Linda. Los pobladores de estos lugares deben trasladarse a caballo, a pie o en carro particular hasta General Viejo. Ello se debe en parte al pésimo estado de los caminos, ya que el principal es nada más que de lastre y, por lo general, están llenos de huecos, por lo que sólo son transitables por vehículos de doble tracción o bestia.

2. Rasgos generales previos

Para los propósitos de este trabajo se ha dividido el área en tres sectores según sus características, en la forma siguiente:

A. *Sector Norte y Noroeste*: Comprende los poblados de Miraflores, San Blas y La Linda.

B. *Sector Central*: Incluye General Viejo y La Hermosa.

C. *Sector Sur*: Abarca Peñas Blancas.

A. *Sector Norte y Noroeste*

Está definido por los caseríos de Miraflores, situado a una altura absoluta aproximada de 790 m. La Linda a 700 m y San Blas a 1.000 m, se ubica entre las coordenadas 00-71-01 y 02-71 E, respectivamente.

Dichos centros poblados disponen, únicamente, de una pulpería y de una escuela; la cañería para aprovisionarlos de agua potable, en el mayor de los casos, es propiedad de cada usuario, ya que es tomada individualmente de las quebradas cercanas a la vivienda. El 80 % de las casas dispone de servicio y el 20 % de servicios higiénicos.

B. *Sector Central*

Está estructurado por el caserío de General Viejo, situado a 700 m sobre el nivel del mar, ubicado entre las coordenadas 00-m69 E y, además, el caserío de La Hermosa a una altitud de 610 m (01-65E). Aquí es donde se encuentra la mayor concentración de población por ser el centro administrativo ⁵.

En cuanto a la estructura de la propiedad, por tratarse de un estudio regional de área reducida, se consideró conveniente establecer un criterio personal para delimitar la tenencia de la tierra y así poder analizar las diferencias locales.

Las categorías utilizadas son las siguientes: menos de 5 ha. representa la pequeña propiedad; 5-20 ha. la mediana y los de más de 20 ha. la gran propiedad. De acuerdo con los criterios anteriores establecidos, el 70 % del total de la tierra corresponde a la mediana propiedad que es explotada por sus propietarios. El 22 % corresponde a la pequeña propiedad, en la que se distinguen dos regímenes:

1. Aquella representada por el espacio, donde está construida la vivienda.
2. La que está determinada por el espacio donde se construyó la vivienda, más un pequeño predio dedicado al cultivo.

El 8 % restante le corresponde a la gran propiedad, dedicada al cultivo comercial.

El régimen de tenencia de la tierra observado crea un desplazamiento de las fuerzas productivas. A este respecto, se ubica el 25 % de la fuerza laboral agrícola, desplazándose según

las posibilidades de empleo dentro de la zona; pertenecen a la categoría A de pequeños propietarios.

Existe, además, un reducido sector que representa el 2 0/0 y que se puede clasificar como asalariado rural.

La pequeña propiedad representa el 22 0/0 y la gran propiedad el 8 0/0.

C. Sector Sur

Comprende el caserío de Peñas Blancas, situado a una altura de 600 m sobre el nivel del mar y se ubica entre las coordenadas planas 63-03 E.

Esta comunidad es la segunda en población en el área de estudio. Tiene 180 casas construidas y 1.448 habitantes. Aquí la propiedad no está distribuida como en las anteriores, pues tanto hacia el noroeste como hacia el sur domina la gran propiedad (más de 20 ha.), donde se visualiza el contraste que se da entre las grandes, higiénicas y cómodas viviendas de los patrones y las pequeñas, precarias e insalubres casas de los peones. Estas han sido pres-tadas por el patrón, y no pagan ningún alquiler; a cambio de ello, los peones deben trabajar exclusivamente en la propiedad. Estas casas, por lo general, están en muy malas condiciones; han sido construidas en bahareque y madera; no cuentan con servicios y, además, son insalubres. Por todo ello, puede decirse que no poseen las mínimas condiciones para ser habitadas.

Por el contrario, hacia el centro y noroeste del área, domina la pequeña propiedad, pero aquí, el problema es que estas tierras pertenecen a personas que sólo tienen su casa y un pedazo de tierra que cultivar, para el autoconsumo en el mejor de los casos. También, se da el caso de personas que única-

mente poseen el pedazo de tierra donde se construyó la vivienda. Los hombres y las mujeres trabajan en las fincas grandes de los alrededores o en el ingenio, obteniendo un sueldo entre ₡ 150-200 semanales, con lo cual a lo único que pueden aspirar es a medio alimentarse. Este tipo de población espera con ansias las cogidas de café (setiembre, octubre, noviembre y diciembre), época en que una familia puede ganarse hasta ₡ 3.000 en el mes; de esta forma es como las familias adquieren el vestuario y los diferentes artículos para el hogar para todo el año. Es en esta época cuando las amas de casa de la ciudad más cercana se quedan sin servicios domésticos, pues estas servidoras ganan más cogiendo café que trabajando en una casa.

En general, en cuanto a la estructura de la propiedad, aquí también predomina la mediana, ocupa el 70 0/0 de las tierras; la pequeña ocupa el 20 0/0 y la gran propiedad el 10 0/0 de la tierra. El predominio de la mediana propiedad contribuye a explicar el cómodo nivel de vida de los pobladores.

3. El uso del suelo: La situación en 1973

El uso del suelo se ha analizado con base en fotografías aéreas de 1973 y la información proveniente del censo agropecuario del mismo año (mapa N° 3).

El área de estudio comprende 8.784,6 ha., las cuales se dividen en 334 fincas o explotaciones; esto da un tamaño promedio de 26,3 ha. Las actividades a que estaban dedicadas estas tierras se dan en el cuadro N° 2.

La explotación característica de la propiedad, es la forma individual;

CUADRO N° 2

CLASIFICACION DEL USO DE LA TIERRA. 1973

<i>Actividad</i>	<i>Nº de hectáreas</i>	<i>o/o</i>
Tierras de labranza	607,2	7,0
Cultivos permanentes	839,5	9,6
Pastos	3.896,5	44,5
Bosques y montes	2.211,5	25,0
Charrales y matorrales	1.056,1	13,3
Otra clase de tierras	56,7	0,6
Totales	8.784,6	100,0 o/o

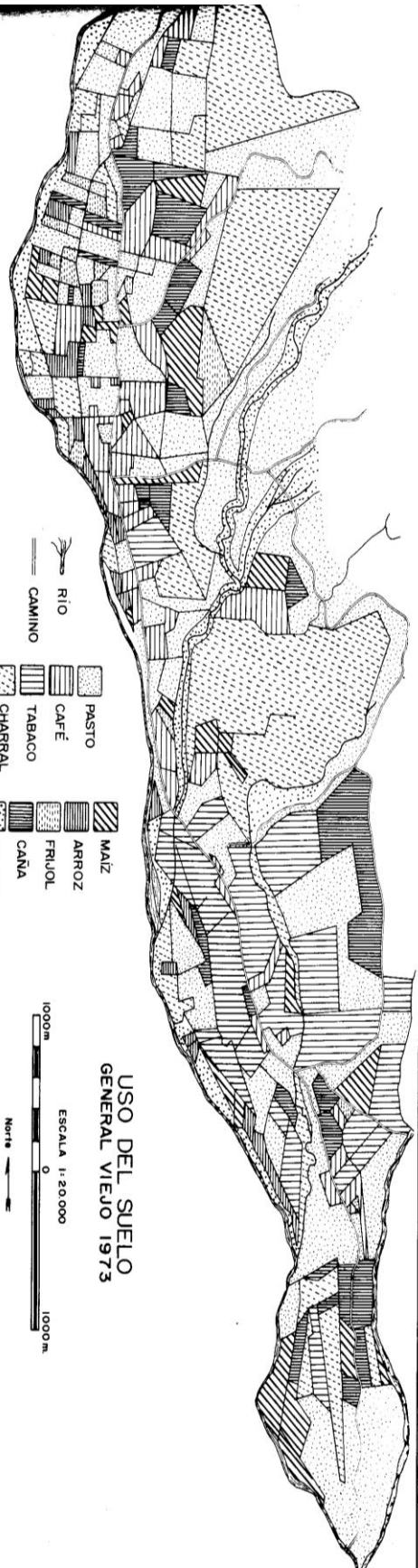
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. Censo Agropecuario. 1973.

CUADRO N° 3

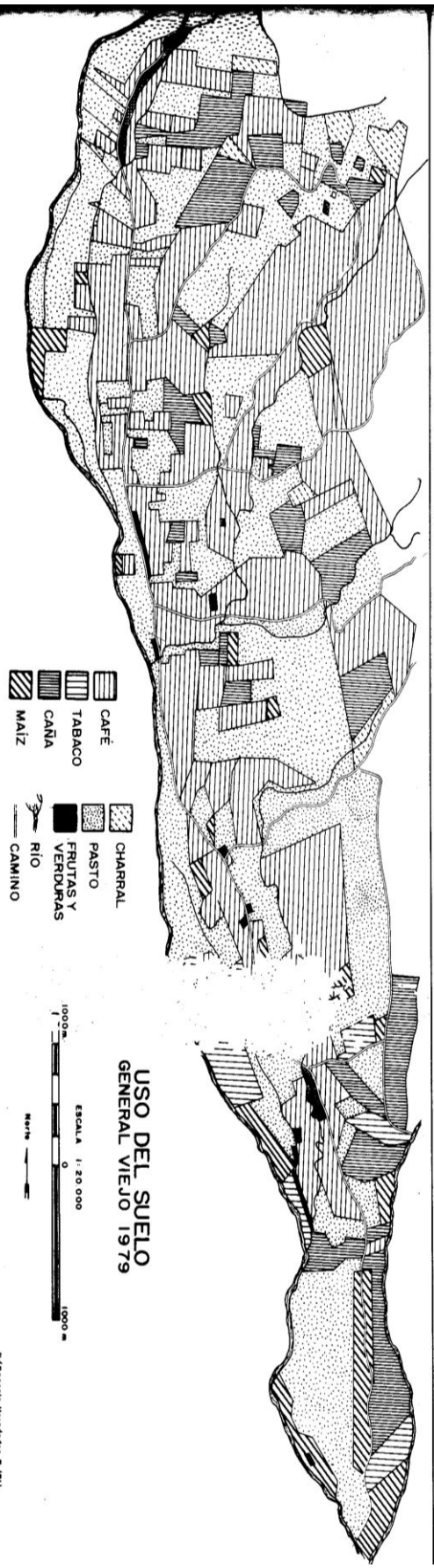
DISTRIBUCION DE DIVERSOS CULTIVOS SEGUN EXPLOTACIONES Y N° DE HECTAREAS

<i>Cultivo</i>	<i>Número de explotaciones</i>	<i>Número de ha.</i>	<i>o/o</i>
Arroz	7	13,1	0,14
Maíz	108	244,3	2,8
Frijol	16	19,9	0,22
Banano	12	12,8	0,14
Plátano	6	4,3	0,04
Guineo	1	0,3	0,0
Piña	12	4,9	0,05
Café	186	723,0	8,1
Caña de Azúcar	73	96,9	1,1
Pasto	204	3.388,0	38,6
Totales	625	4.507,5	51,19

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. Censo Agropecuario. 1973.



D/Gonzalo Hernández R. (81)



D/Gonzalo Hernández R. (81)

de 334 explotaciones, 323 se explotan individualmente cubriendo 6.874,4 ha., de tal forma que el 99,6 0/0 de las fincas son trabajadas por su propietario y el 78 0/0 de la tierra se explota en dicha forma.

Los cultivos se distribuían en la forma que se indica en el cuadro N^o 3.

Ese cuadro permite deducir que el suelo estaba ocupado, principalmente, por pastos para la ganadería, los cuales comprendían el 38,6 0/0 del total de hectáreas y presentaban mayor importancia que el café (8,1 0/0) y el maíz (2,8 0/0). Estos eran cultivos a nivel comercial, ya que los otros se practicaban para consumo familiar. Hay que destacar el hecho de que el cultivo del tabaco, siendo de gran importancia, según lo demuestran las fotografías aéreas y lo testimonian los vecinos del lugar, no aparece censado. Los cultivos censados suman el 51,2 0/0, inferior al 61,1 0/0 que suman los restantes cultivos, por lo tanto, la diferencia, 9,9 0/0, presumiblemente toda o gran parte de ella era dedicada al cultivo del tabaco; no se conoce la razón por la cual no fueron censadas esas hectáreas por distrito.

En el área norte y noroeste predominaba el bosque y charral, siguiendo en importancia el repasto, la caña de azúcar, el maíz y pequeñas parcelas dedicadas al naciente cultivo del café.

En el área central, las fotografías aéreas demuestran que el cultivo principal era el tabaco; el uso del suelo estaba representado, también, por áreas dedicadas a pastizales, caña de azúcar, maíz, arroz, verduras, frutas diversas; estos últimos satisfacían, esencialmente, las necesidades familiares, pues sólo se dedicaban al mercado los excedentes. El café estaba en sus inicios,

ubicándose en pequeñas áreas a orillas del camino; además, existían parcelas cubiertas de bosque y charral.

En el área sur era significativo el cultivo del tabaco; aún hoy existen los galerones que funcionaban como secadoras. En la actualidad, ha perdido gran parte su importancia, debido a que hay que sembrarlo todos los años; además, era atacado por numerosas enfermedades o plagas. Era necesario introducir mejoras continuas, para alcanzar la calidad y la cantidad que exige la Compañía. Para efectuar dichas mejoras, la Compañía prestaba el dinero al pequeño productor, de tal forma que éste siempre estaba comprometido y endeudado con la misma, pues siempre debía el dinero. La hoja del tabaco era cuidadosamente seleccionada por los recibidores. Se establecían dos categorías; para la primera, debía ser de muy buena calidad y no presentar ningún defecto; para lograrlo se requería de mucho trabajo y de gran cuidado; el mínimo daño de la hoja la relegaba a ser de segunda categoría y, por lo tanto, recibía menor precio.

El segundo lugar, lo ocupaban las grandes extensiones de pasto dedicadas a la ganadería extensiva, luego el maíz, la caña de azúcar, pequeñas parcelas de café, frutas y verduras para consumo familiar, así como pequeñas áreas de bosque hacia la ribera de los ríos General y Peñas Blancas.

Según contestaron personas encuestadas, hasta 1973-79, la vida de todo el valle giraba en gran parte alrededor del cultivo de tabaco. Aquí, operaba la Costa Rica Tobacco Co., que era la encargada de seleccionar la hoja cosechada, para luego trasladarla al centro del país para su procesamiento e industrialización.

4. El uso del suelo: La situación en 1979

El mapa de uso del suelo de 1979 (mapa N° 4) se ha hecho por medio de levantamientos en el campo, para lo cual se tomó como base el plano de General Viejo, hecho por la Dirección General de Estadística y Censos en 1972-73. Según estimaciones hechas, la tierra se explota de la siguiente forma: tierras de labranza 10 0/0, de cultivos permanentes 25 0/0, de pastos 50 0/0, de bosques y montes 5 0/0, de charrales y matorrales 8 0/0, otras clases de tierra 2 0/0.

En el área norte y noroeste, el primer lugar lo ocupa el cultivo de café, con el 40 0/0 de las tierras cultivables; después del café se localizan los pastizales con un 27 0/0, caña de azúcar con el 13 0/0, el maíz con 10 0/0, los frutales y otros cultivos principalmente verduras diversas el 4 0/0. De ello se deduce que el café y la ganadería constituyen la principal actividad de los habitantes, el 77 0/0 del total de las tierras en cultivo, mientras que el resto de los productos son para autoconsumo, exceptuando la caña.

En el área central hay que hacer la división entre el uso del suelo de los playones —nombre dado por los vecinos al área vecina al río—, del río y los lugares inmediatos a los mismos. En los playones, al no ser posible la mecanización y aún siendo muy fértiles, predomina el pasto y el breñón o charral. En la playa misma, donde antes se cultivaban frijoles, maíz y arroz, ahora se dedican a la ganadería, por ser más rentable y porque implican menos mano de obra. El arroz y el frijol fueron eliminados por completo; solo se conservan pequeñas parcelas de maíz para el consumo familiar.

En las parcelas más hacia el este, siempre dentro del área central, se cultivan el café, el pasto, la caña y el maíz como productos comerciales; también, pequeñas parcelas de tabaco.

El uso del suelo actual se distribuye de la siguiente forma: 40 0/0 de café, 30 0/0 de pasto, 15 0/0 de caña, 7 0/0 de maíz, 4 0/0 de tabaco y 4 0/0 de frutas y verduras varias.

Las grandes propiedades del sur se dedican a la ganadería extensiva. Esta actividad ocupa sectores que estaban cubiertos de bosques. Mantienen lugares importantes los cultivos del café, la caña y el maíz. El incremento del cultivo de la caña se vio impulsado por la instalación del ingenio de Peñas Blancas, el que además de incentivar su cultivo produjo mayores beneficios, aparte de que requiere menos trabajo que el tabaco. Persisten, a pesar de todo, pequeñas parcelas dedicadas al cultivo del mismo y otras a frutas y verduras para autoconsumo.

El uso del suelo de esta área, se estructura de la siguiente forma: El 30 0/0 se dedica al cultivo del café, el 30 0/0 al cultivo del pasto, el 25 0/0 a la caña, el 7 0/0 al maíz, el 5 0/0 al tabaco y el 3 0/0 a frutas y verduras.

En resumen, en toda el área en estudio la estructura del uso del suelo en 1979 es como sigue: El café 36,6 0/0, el pasto 32,3 0/0, la caña 15 0/0, el maíz 7,8 0/0, el tabaco 4,3 0/0 y las frutas y verduras el 4 0/0.

5. Principales cambios en el uso del suelo

Haciendo una comparación entre las situaciones dadas en 1973 y en 1979, se pueden señalar las siguientes observaciones:

- a. Desaparecen, en gran parte, las áreas de bosques y de tacotales; en su lugar, se amplían los cultivos permanentes.
- b. Hay disminución de las superficies dedicadas a los cultivos anuales, tales como el tabaco, arroz y frijoles, y en beneficio de los cultivos permanentes como el café, el pasto y la caña.
- c. El reemplazo más importante se ha dado con el tabaco, cuyas superficies han sido ocupadas por el café y la caña. El café se introdujo hace aproximadamente diez años y desde sus inicios mostró grandes ventajas respecto del tabaco; de esta forma se produjo un cambio significativo en el uso del suelo, ya que el tabaco demandaba muchos cuidados y dejaba pocas ganancias; el café exige menos cuidados y ha significado, por ahora, grandes beneficios pecunarios. Trajo consigo una bonanza económica, que permitió una elevación en el nivel de vida de la población y un cambio evidente en el paisaje. Permitted mejorar caminos, puentes, centros de salud, etc.
- d. Areas cubiertas de vegetación natural han sido taladas, para dedicar esos terrenos a la explotación de ganadería extensiva.
- e. En la actualidad, el proceso productivo del área está dominado casi en su totalidad por una economía agrícola mercantil o extrarregional orientada hacia el mercado externo (ganado, café, caña), pero, también, se da la producción mercantil o intrarregional orientada hacia el mercado interno (maíz, cítricos) o bien de autoconsumo, representada en ciertos sectores por pequeñas parcelas cultivadas especialmente con frutas y verduras.
- f. En esta área se podría intensificar el cultivo de hortalizas, por ejemplo el tomate, producto que se vende a buen precio en el mercado. Anteriormente, no se sembraba porque donde se cultiva tabaco no se permitía la producción de tomate, pero, dado que hoy dicha actividad perdió gran parte de su importancia, debería incentivarse al agricultor para que lo cultive.

CUADRO N° 4

CAMBIOS EN EL USO DEL SUELO AGRICOLA EN FINCA (NUMERO 1) DE GENERAL VIEJO. 1973-1979

<i>Producto</i>	<i>1973</i>	<i>o/o</i>	<i>1979</i>	<i>o/o</i>
Tabaco	6.659	70	—	—
Café	1.425	15	5.700,00	60
Caña	—	—	6.25	7
Pasto	1.425	15	2.850,00	30
Maíz	—	—	2.75	3
Total	9.501	100	9.501,00	100

Fuentes: Datos obtenidos de la interpretación de fotografías aéreas de 1973 y el trabajo de campo en 1979.

En cuanto al cuadro N° 4, se notan claramente los cambios en el uso del suelo que se han dado en 6 años. Los datos corresponden a una finca ubicada en el área central de la región en estudio.

Se le identifica como finca N° 1 y está situada entre la vía principal y la quebrada La Hermosa (mapa N° 5). En 1973, el cultivo principal era el tabaco, ocupando el 70 % del total de las tierras o sea 6.650 ha.; en 1979 esta misma finca deja de cultivar el tabaco y, en su lugar, se incrementó el café, el que ocupa el 60 % del total, cultivándose 5.700 ha.

Los pastos aumentan en un 15 % de 1973 a 1979, aunque han ocupado el segundo lugar en ambos períodos. Se introdujeron nuevos cultivos, como caña de azúcar, representando el 7 %, o bien, 6,65 ha. y el maíz con un 3 % y 2,71 ha.

El paisaje lo dominan los productos comerciales y no los de consumo básico. El período en el que se ha hecho el estudio es de 6 años, por lo que

es posible que se considere que el lapso no es suficiente para apreciar la magnitud de los cambios operados; de ser así, parece lógico suponer que si se ampliara el tiempo de estudio, los mismos cambios serían de mayor magnitud.

La finca N° 2, ubicada en el área sur, frente a la entrada al poblado de Quizarrá, tiene una extensión de 7.220 ha., de las que en 1973 el 60 % se dedicaba al cultivo del tabaco, en unas 4.232 ha. Sin embargo, en 1979, el tabaco es abandonado y ocupan el primer lugar los pastos con un total de 50 %, o sea 3.610 ha. El café cobra gran importancia en los años siguientes a 1973; en ese año sólo el 5 % de la finca (722 ha.) se dedicaba a esa actividad. En 1979, el café es el segundo producto en importancia, ya que se cultiva en 2.537 ha., lo que representa el 35 % del total del área. La caña de azúcar aumenta desde 1973 a 1.083 ha. en 1979.

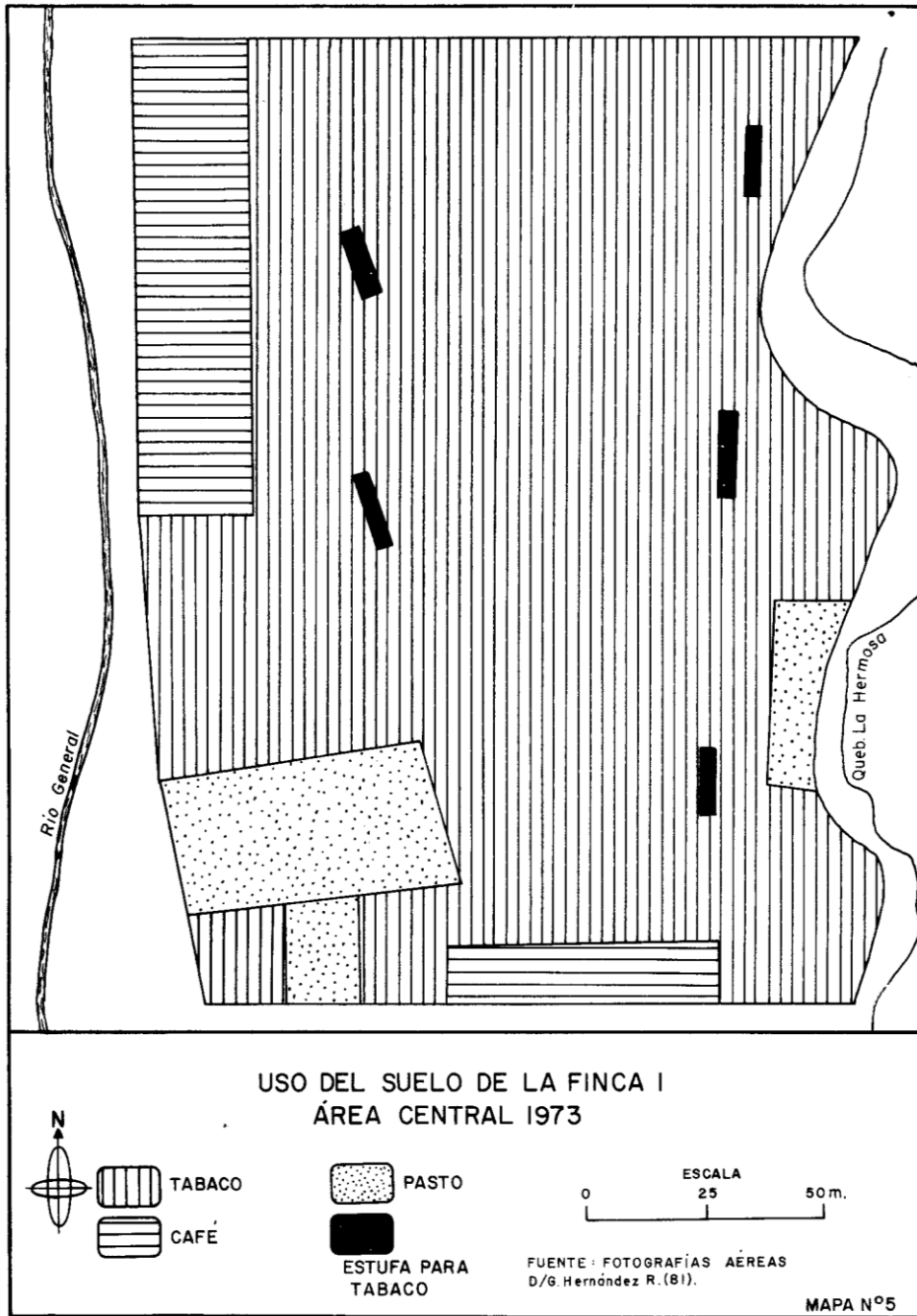
Este cuadro es igual que el anterior, demuestra que se han sustituido los productos anuales, por los peren-

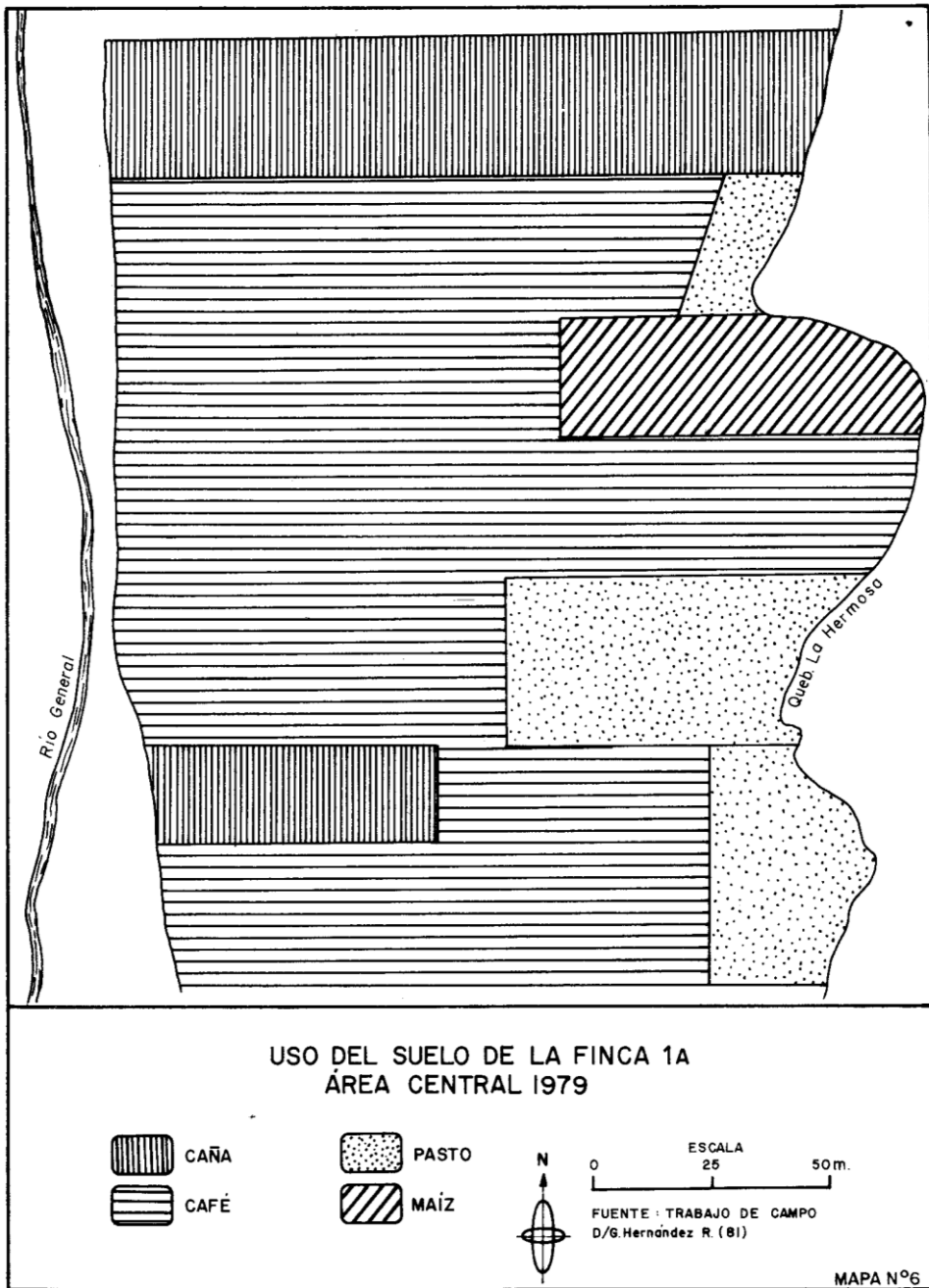
CUADRO N° 5

CAMBIOS EN EL USO DEL SUELO EN FINCA (NUMERO 2) DE GENERAL VIEJO.
1973-79

Producto	1973	%	1979	%
Tabaco	4.332	60	—	—
Café	361	5	2.527	35
Caña	722	10	1.083	15
Pasto	1.805	25	3.610	50
Total ha.	7.220	100	7.220	100

Fuente: Datos obtenidos de la interpretación de fotografías aéreas de 1973 y el trabajo de campo en 1979.





nes. Además, no se siembran los productos de consumo básico, sino solo los comerciales. También es importante hacer notar que los productos se han mantenido estables, o sea no existe la experimentación en el campo.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

General Viejo fue el primer núcleo de colonización establecido por los pobladores procedentes de la región central del país, en la parte baja del Valle de El General.

Las estructuras productivas, sociales, políticas y, en forma especial, lo referente a la forma de tenencia de la tierra, han evolucionado a ritmo lento.

A pesar de lo anterior, los cambios introducidos por el hombre, como producto del desarrollo de sus actividades agrícolas, son notables. El paisaje natural existente, a principio de este siglo, esto es, un valle dominado por tupidos bosques, ha desaparecido casi por completo. Hoy tan solo se encuentran restos del bosque, bajo manchas aisladas a las orillas de los ríos y de las quebradas; ello es más continuo en las zonas altas; el resto lo conforman los pastos y algunos cultivos permanentes.

La monotonía del paisaje geográfico se ve interrumpida por el crecimiento urbano, que se intercala con un hábitat disperso o concentrado, pero conservando siempre las características del área rural costarricense.

El hecho de que General Viejo haya evolucionado en forma lenta, tiene diferentes raíces. Dos de los factores determinantes son:

1. La poca atención que han prestado a este poblado las autoridades locales y nacionales.

2. La estrechez del medio físico mantiene atado al poblado en su crecimiento, siendo desplazado por otros núcleos urbanos de mucho más reciente creación y que, hoy, se amplían sobre las restantes ciudades del valle. Aun cuando los índices de crecimiento neto muestran un significativo aumento, no pueden ser comparados con otros distritos, como, por ejemplo, San Isidro o Pejibaye.

Es necesario hacer un detallado análisis para poder detectar los cambios dentro del medio por la influencia del hombre; los mismos no ocurren en forma aislada, sino que son parte integral en la transformación de las esferas locales, nacionales y mundiales, en que se sitúan los países de economía en vías de desarrollo y de mercados dependientes.

Los requerimientos de los mercados internos o externos, hacen que un producto agrícola se desarrolle o desaparezca en un corto período; un claro ejemplo de ello, lo encontramos en el cultivo de café que alcanzó gran desarrollo, aún y cuando las condiciones físicas no son las más apropiadas. Ello obedece a la orientación del esquema agropecuario dentro de la actividad productiva del país, el que responde a la política seguida por las autoridades nacionales.

En lo referente a la estructura productiva, no hay una verdadera definición en cuanto al tipo de cultivo apropiado y que, además, satisfaga las necesidades de la población.

Aquí, como en la mayoría de las regiones de Costa Rica, el agricultor se

dedica a sembrar productos que no necesita, convirtiéndose en una persona dependiente de otras áreas en productos de consumo básico.

El uso del suelo en este sector, al igual que ocurre a nivel nacional, no obedece a un plan estructurado con base en las necesidades prioritarias para alimentar una población en crecimiento; en la mayoría de los casos en la agricultura no priva el interés nacional, sino el de grupos dominantes que poseen el poder económico, lo que ha permitido convertir extensas áreas en monocultivos; uno de estos casos lo constituye la introducción de la caña de azúcar en General Viejo.

Es indudable que General Viejo necesita mayor atención por parte del sector oficial. Las técnicas agrícolas no son las más adecuadas porque existe arcaísmo en las siembras y en el transporte de los productos agrícolas, en donde aún la carreta, la bestia y la ausencia de tecnología definen las prácticas corrientes.

Aun cuando las condiciones de la tierra son apropiadas para el cultivo, según manifiestan los agricultores, ello no es suficiente para lograr niveles óptimos dentro de la producción.

También, se hace necesario una mayor atención a la red vial, que hoy se limita a una carretera lastreada, que, en la época más crítica de la estación lluviosa, se convierte en una vía casi intransitable. El resto de los caminos son de tierra, por lo que sólo están habilitados para uso de carreta o bestia.

Esto tiene graves consecuencias para la economía de la zona, ya que sólo un pequeño sector de las tierras es aprovechado en la agricultura; el resto, es decir, colinas, cerros, partes altas, carecen de vías, por lo que no están incorporados a la producción. Se hace necesario mejorar los caminos existentes, para expandir el uso agrícola del suelo. Ello, posiblemente, traerá diversidad en la producción de consumo básico que, en la actualidad, se importan de otras regiones.

En síntesis, se debe identificar la política agropecuaria utilizada hasta este momento, para planificar el uso del suelo y dar mayor asistencia a los agricultores; también, debe reducirse el cultivo del tabaco, además de introducir nuevos cultivos, especialmente frutas, verduras, que, sin lugar a dudas, encontrarán un amplio mercado en toda la región.

NOTAS

1. Sandner, Gerhard. *El concepto espacial de los sistemas funcionales en la colonización espontánea costarricense*. Instituto Geográfico de Costa Rica. 1963. Pág. 35.
2. Sandner, Gerhard. *Aspecto geológico de la colonización agrícola del Valle de El General*. Instituto Geográfico de Costa Rica. 1961.
3. Miranda Quirós, Míriam. *Jerarquía urbana en el Pacífico Sur*. 1977. Pág. 8.
4. Sandner, Gerhard. *Colonización agrícola de Costa Rica*. Imprenta Trejos. 1962. Pág. 68.
5. *División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica*. Imprenta Nacional. 1972. Pág. 25.

BIBLIOGRAFIA

- BANNY, R. G. y CHORLEY, R. S. **Atmósfera tiempo y clima**. Edic. Omega. Barcelona. 1972.
- BRENES, Luis G. **Cambios en el uso del suelo: Cuenca del río San Carlos en la Zona de Providencia**. En Informe semestral de julio-diciembre 1976. Instituto Geográfico Nacional. San José. Costa Rica.
- GARRO, F. **Lectura de fotografías aéreas**. Editorial Paraninfo. Madrid. 1974. **Explotación de las fotografías aéreas**. Edit. Paraninfo. Madrid. 1975.
- FLORES Silva, Eusebio. **Geografía de Costa Rica**. UNED. San José. Costa Rica. 1979.
- FONSECA Pereira, Edmur. **La planificación regional en Costa Rica. Aspectos geográficos, políticos, administrativos e institucionales**. En Informe semestral de enero-junio 1977. Instituto Geográfico Nacional. San José. Costa Rica.
- GUEVARA de Pérez, Raquel. **Pedro Pérez Zeledón**. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José. 1976.
- IFAM. **Proyecto Desarrollo del Valle de El General**. San José. Febrero de 1973.
- MALAVASSI, Enrique. **Principios de geología**. G. 231. II Parte. San José. Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias. Escuela de Química. 1974.
- MARTONE. **Tratado de geografía física**. Edit. Juventud. Barcelona. Tomos I, II y III. 1973.
- MONKHOUSE, F. J. y WILKINSON, H. R. **Mapas y diagramas**. Oikos Tau S.A. 1966.
- NUHN, H. **Regionalización de Costa Rica para la planificación y desarrollo de la administración**. OFIPLAN. San José. Costa Rica. 1974.
- OFIPLAN. **La planificación regional de Costa Rica**. Oficina de Planificación Nacional y Política Económica. San José. 1977.